

ΕΠΙΣΤΗΜΟΝΟΝ

ΛΟΡΕΝΣΟ ΓΡΑΜΜΑ

ΠΡΟΒΛΕΨΑΝΤΙ

D. VINCENCIO

ΙΣΑΜΟΛ ΙΑΣΤΑΝΟΙΑ,

ΙΙΙ ded:ca

ΑΙ ΕΧΕΛΕΨΙΜΟ ΣΧΗΟΣ

D. Ι. V I S Μ Ι Ν Δ Ε Ζ

DE HARO.

CONDE DVQVE.

Σαλευσας: Ιμπρεσσο εο

Ηυεσα. πορ Ιυαν Νο-

γυεσ. Αόο ιύ 47.

el arte de emprender

soluciones desde la prudencia

comentarios al *arte de la prudencia* de Baltasar Gracián

En casa de la fortuna, el que entra por la puerta del placer generalmente sale por la del pesar, y viceversa. Busca en tu vida más la felicidad en la salida que el aplauso en la entrada. Un desaire común de muchos afortunados es tener favorables principios y trágicos finales. A la gente común y corriente suele vitoreársele en la entrada, pero a quienes se aplaude en la salida es a unos pocos elegidos. La fortuna es así: si se muestra simpática cuando vienes, suele ser descortés cuando te vas.

Cuando uno repasa esta formidable obra de pensamiento del siglo XVII, se da cuenta de que, cuando Baltasar Gracián escribió estos aforismos, describía las profundidades del ser humano, sus comportamientos, sus bajezas, y los caminos que podían ayudarlo a llevar una vida sensata y noble. Y, leyéndolos en el marco de la época, uno se da cuenta de que ya fue capaz de entender y dibujar cómo debía vivir el hombre, qué sendas debía escoger para llegar a ser una buena persona, la máxima finalidad del ser humano. Sus reflexiones tienen hoy toda la vigencia de cuando fueron escritas, lo que nos hace pensar que el hombre siempre ha actuado bajo las mismas tentaciones y se mueve bajo los mismos perímetros: de dudas, de placeres inmediatos, de búsqueda del equilibrio y la perfección.

No tenemos que inventarnos nada nuevo, nuevas teorías, ni nuevos *bestsellers*, tan sólo ser capaces de pensar, de pararnos en nuestras frenéticas vidas, y enfrentarlas a estas sabias reflexiones de quien nos quiso enseñar un camino hacia la esencia del ser humano.

Baltasar Gracián, al igual que Epicteto, san Agustín o Séneca, dedicaron toda su vida a indagar en la esencia más profunda de la persona, escribiendo sus modelos, sus teorías y principios de lo que podía ser una vida de serenidad, equilibrio y plenitud como individuos.

El aforismo 59, al igual que otros muchos, ha sido un referente en mi vida personal y profesional. Veinticinco años de andadura en la empresa le dan a uno una perspectiva en la que se recuerda muy bien cómo ha ido saliendo de los proyectos, con cuántos amigos se quedaba, a cuántas personas se ha empujado y eliminado sus miedos ha ayudado, a cuántos ha podido enseñar los valores y destrezas que éste poseía, cuántas sonrisas ha descubierto, cuántas noches de sosiego o de angustias ha proporcionado, cuántas páginas de afecto se ha llevado y, hoy, forman parte de su viejo diario.

Poco recuerda uno, y mucho menos los demás, de esos días de entrada, donde se le proporcionaba el cargo, el poder, el mandato y todo se encontraba por hacer. Qué importante es no apoyarse ni valerse del mismo, ya que, al final, no será ésta tu «unidad de medida» y mucho menos el recuerdo que dejamos.

Tristemente se piensa mucho en nuestra sociedad en los que tenemos por encima, en el qué dirán, por cuánto tiempo me apoyarán, quién será mi nuevo valedor, a quién tengo que agradecer.

¡Qué confundidos estamos!; somos efímeros; tan sólo sirven nuestros actos y por eso nuestro objetivo debe ser construir una constante y responsable suerte de actos nobles que edifiquen y hagan crecer, donde nos ganemos el reconocimiento de los hechos y de los afectos, no de nuestras vanidades, que siempre poseen fecha de caducidad. Lo que es permanente es nuestra inteligencia y nuestra alma, y éstas han de ser duraderas, reales, creíbles, sostenibles.

La gente nos va a recordar no por nuestra posición, nuestro título, ni siquiera por lo que dijimos a la gente; lo harán por cómo se sintieron contigo, si les abriste los ojos, los ayudaste en el esfuerzo, los abrazaste, les rectificasteis para aprender, para mejorar, les

En casa de la fortuna,...

Baltasar Gracián y Morales

sonreísteis alguna vez. Cuánto bien puede hacer un gesto con nuestros ojos, nuestra mirada, nuestras manos, y qué poco lo utilizamos; nos enseñaron que eran debilidades del «buen *management*».

De ahí la recomendación, y deja huella Baltasar Gracián en este aforismo, de no buscar honores —«buscar valores», no buscar posiciones; «buscar un propósito» por el que trabajar, vivir.

Transitamos momentos donde la inteligencia común se hace más necesaria que nunca, y ésta debe acompañar al esfuerzo y responsabilidad personal, donde el talento buscará al igual con el que quiera trabajar; no se asumirá un jefe si no te aporta valor; las capacidades de ofrecer visión, dar juego, entrenar, ayudar al aprendizaje serán las que marquen las trayectorias de los directivos, y éstos valdrán si, al finalizar sus proyectos, lo que dejan a su sucesor contiene más valor económico, más principios y sentido que lo que él recogió cuando llegó. Y es ahí donde se medirá la grandeza del profesional, en su aportación a la sociedad a la que tanto debemos, a los individuos, que nos hicieron grandes, que nos enseñaron, a la organización y entorno en general, que depositaron su confianza en nosotros.

Ése debe ser nuestro fin, y ése sólo se construye en cada presente, teniendo un mantra que recordemos cada mañana: «Nosotros esta-

mos al servicio de los demás», donde lo que cada uno gestionamos es un lujo, es un privilegio, un regalo, y no porque no nos lo merezcamos sino porque la realidad de todos los que influimos o hemos influido sobre otros es que asumimos una enorme responsabilidad y, al mismo tiempo, una gran oportunidad de desarrollarnos y desarrollar a los demás, y eso constituye un gran regalo. Este sentimiento nos ha de motivar para dar lo mejor de nosotros mismos, con honradez, generosidad, valores que te permitan luego una retirada en la que te encuentres «lleno» y no nos encontremos, como estamos viendo, en muchos profesionales del mundo de la empresa, de la medicina, del arte o del deporte que, cuando «no son», se sienten vacíos, se les viene el mundo abajo, porque ya no tienen el «áurea» temporal que una posición distinguida les otorgaba. Se enfrentan así a su nueva realidad y no la aceptan, normalmente por no haber sabido valorar y vivir lo efímero como se tiene que vivir, como algo temporal que nos trasciende, que debe servirnos para agrandar lo que a nuestro alrededor vive, y no valernos de lo que tenemos alrededor para hacernos a nosotros mismos grandes. Si vivimos por y para ese poder efímero, sabemos que éste desaparecerá poco a poco y, sin duda, lo haremos también nosotros.

Eduardo Sicilia

EOI y socio director de Thinkium

A		
Aguirre, José	58	
Albero, Vicente	148	
Alcanda, Blanca	136	
Alierta, César	216	
Alonso Ayala, Mario	38	
de Andrés, Carmen	190	
Arenera, Salvadorv.	218	
B		
Babé, Evaristo	168	
Barbero, José Luis	52	
Barrabés, Carlos	40	
Bellido, Félix	28	
Beviá, Begoña	82	
Botella, Fernando	174	
Briano Ormaechea, Juan Antonio	122	
Burgio, Gabriele	70	
C		
Cal Pardo, Francisco	214	
Calvo, Eduardo	74	
Cano, Mffi José	82	
Cantera, Javier	220	
Carantoña, Elena	54	
Carballo, Serafín	186	
Carvajal, Enrique	210	
Castillo, Conrado	222	
Colino, Antonio	150	
Collazos, Luis Carlos	224	
Cortés Ruíz, Antonio JB	124	
D		
Davila, Vicente	212	
de Paz, José Antonio	140	
Díaz Pividal, Fernando	22	
Díez Nicolas, Juan	110	
E		
Echebarria, Saioa	126	
Escarrer Juliá, Gabriel	144	
F		
Fainé, Isidro	176	
Fernández Dopico, Francisco	80	
Fontanini, Antonio	56	
Fragero, Antonio	138	
G		
García, Gustavo	94	
García Calvo, Eloy	180	
García Cañete, Javier	96	
Garralda Ruiz de Velasco, Ignacio	170	
Gayo, Elena	46	
Gómez Agüero, Mariano	194	
Gómez Carrasco, Jesús	198	
González Hermoso de Mendoza, Alfonso	88	
Guirao, Joaquín	76	
H		
Hernando, Elisa	106	
I		
Iglesias, Charo	128	
L		
de León Molinari, Félix	142	
Levy, Eva	32	
Lisbona Vives, Andrea	206	
Lombardero, Luis	50	
Longás, José	196	
López de Silanes, José Luis	64	
López-Casero, Ana Isabel	30	
Lozano, Carlos	184	
Llopis, Ana Mffi	42	

M

Maristany Ruíz, Fernando	44
Martín Frías, Francisco	188
Martín Sanz, Jesús	36
Martínez Fernández, Alfonso	134
Martínez-Campillo, José Joaquín	152
Mata, Emiliano	118
Mayoral, Concha	208
de Miguel, Andrés	146
Moreno, Vicente	26
Moroy, Fernando	226

N

Nájera, Fernando	178
Navarro, Bárbara	192
Navarro, Manuel	156
Nieva, Carlos	34

O

Otero Toranzo, Miguel	48
---------------------------------	----

P

Pascual Gómez-Cuétara, Tomás	132
Pelaez, Carmen	164
Peña, Daniel	78
Pérez Escribano, José Ignacio	166
Perez Martín Gaitero, Jaime	200
Petit Herrera, Luis Alberto	100
Petitbó, Amadeo	116
Pimentel, Manuel	98
Pimentel, Fernando	182
Piqué, Josep	108
Porto, Santiago	66
del Pozo, Jaime	24
del Pozo, Teófilo	60

Q

Quintana, Leire	120
de Quinto, Marcos	62

R

Revilla, Regina	92
Ripoll, José Luis	104
Riu Güell, Luis	90
Rivero, José Ignacio	68
Robles, Javier	112
Roca, Juan José	162
Rodríguez Cortezo, Jesús	160
Rodríguez Izquierdo, Emilio	172
Rosas, Juan	72

S

Saavedra Acevedo, Jerónimo	86
San Segundo, Ángel	102
Sánchez-Andrés, Juan Vicente	158
Santana, Juan	114
Santos, Santiago	154
Sanz Pinedo, José Ramón	202
Sicilia, Eduardo	84

V

Villar Mir, Juan Miguel	204
-----------------------------------	-----

Z

Zufiria, Juan Antonio	130
---------------------------------	-----

Diseño de la publicación: base 12 diseño y comunicación

Coordinadora de la edición: Felisa Arribas Pérez, EOI

Este libro está impreso en papel FSC. El Forest Stewardship Council (FSC) —Consejo de Administración Forestal— es un sistema internacional de certificación, con sede en Bonn. Trabaja con grupos nacionales en 43 países. Actualmente existen alrededor de 68 millones de hectáreas de bosques aprobados por la FSC. Los productos identificados con el sello FSC han sido elaborados siguiendo una larga cadena de procedimientos a lo largo del proceso de producción (desde la tala hasta el consumidor), denominada «Cadena de producción». Cada elemento de esta cadena de producción recibe un número específico, el COC (Chain of Custody Number), que otorgan peritos certificadores que comprueban la producción. Este sello garantiza al consumidor que la madera proviene de bosques certificados.

© Fundación EOI

ISBN: 978-84-15061-08-3

D.L.: M-xxxx-2011



Esta publicación está bajo licencia [Creative Commons](#)

Reconocimiento, No comercial, Compartirigual, (by-nc-sa). Usted puede usar, copiar y difundir este documento o parte del mismo siempre y cuando se mencione su origen, no se use de forma comercial y no se modifique su licencia.